

UN HUMORISTA DE AYER

Jenaro Prieto Letelier

por JULIO RAMÍREZ FERNÁNDEZ

INICIACIÓN PERIODÍSTICA

Un día cualquiera de la década del veinte los lectores del desaparecido notativo "El Diario Ilustrado" observaron, con franca aceptación, la aparición de un columnista que, apartándose del común de los artículos de la época, escribía en forma regocijada, festiva, irónica y amena.

Así nació a la vida periodística, primero; literaria, después, Jenaro Prieto Letelier (1889-1941), uno de los más finos humoristas y satíricos de las letras nacionales, a la vez que el escritor que tuvo el más genial de los aciertos de su tiempo al dar a luz en 1928 la inimitable y singular novela titulada "El Socio".

Los periodistas y escritores festivos agudos, incisivos y sagaces no se prodigan con mucha frecuencia en nuestra literatura. La ironía y la sátira son expresiones retóricas para las que se requieren, si no condiciones naturales, por lo menos buenas dosis de venas ágiles, ligeras, chispeantes y seguras. Jenaro Prieto las poseyó ambas.

Los artículos festivos de Prieto fueron de ocasión. Y fue la ocasión política la que lo convirtió en un hábil sabandero de la administración pública. Gobiernos y hombres y situaciones y estados de cosas desfilaron por sus escritos. Y todo ello, visto con espíritu regocijante y variado en lenguaje sentencioso y expresivo.

Escaló muy de cerca a Eze de Queiroz, pues quiso emularlo en el manejo portugués de la ironía, llegando a la conclusión de que ésta no era más que la discrepancia entre la magnitud de lo pensado y la pequeñez de las cosas o la deformación jocosa de los hechos o situaciones más trascendentales.

Sus artículos —anota Aylva— daban en la actualidad con puntería infalible.

PLUMA EN RISTRE

En primera obra, recopilación de artículos de oportunidad, en que se ve desfilar la política y los hombres de cierta pasada administración, es "Pluma en Ristre", que, en opinión de los críticos de la época, fue leída con deleite y comentada con entusiasmo, no solamente por sus correligionarios, sino también por la inmensa mayoría de los ávidos o ocasionales lectores del importante matutino. Seguramente, los mismos que después lo llevaron a la Cámara Joven con una desahogada votación, rotundo resultado de su original obra periodística que decía: "Háganme la cruz y llegaré al Congreso".

UN MUERTO DE MAL CRITERIO

Novela satírica, de hábil construcción y argumento originalísimo, "Un muerto de mal criterio", significó para el autor uno de sus más relevantes triunfos literarios, no sólo por lo bellamente es-

crita sino también por lo sugestivo, confuso, bromoso y singular de la historia de un juez que sigue administrando justicia después de muerto, fábula que, al final, se reduce todo a un sueño, artificio en todo caso, muy bien usado y mejor conseguido.

EL SOCIO

Es la mejor novela de su escasa producción literaria. Según algunos críticos e historiadores de nuestras letras, su argumento fue forjado como consecuencia de una desagradable experiencia en la Bolsa sufrida por el autor.

Hay en ella una amarga, tan amarga, que la figura de Julián Pardo —el protagonista— se destaca por la visión sectorial como una caricatura grotesca que hace sangrar las fibras más íntimas. Si bien cabe advertir que la narración es enteramente imaginativa y que sus personajes llevan en sí el sello de la ficción, no por ello el lector deja de sufrir ante la desgracia del héroe que, poco a poco, va apagando su personalidad ante la figura que surge y que va a ser la causa de su perdición: el socio Mr. Walter Davis.

Tumultuosa es la vida de Julián Pardo; agitada y caliente su imaginación que crea, para mal de sus pecados, el personaje del Socio que termina por hacerlo desaparecer. Y es aquí donde el humorismo trágico de Prieto llega al límite del sarcasmo. Porque la obra, que comienza con chispas de festivo y vive humoroso, se va transformando, —a medida que avanza en su desarrollo— en la sátira acerba, despiadada, pesimista, del hombre que ya no es tal, sino una criatura viviente, apedrada a los desgraciados del personaje que en un raptó de ofuscación inventa su mente descontrolada.

Italia, Francia, Yugoslavia, España y otros países de Europa y América supieron de ediciones de este libro de excepción, y el teatro y el cine de representaciones y filmes.

"El Socio" es una obra pirandelliana. Hoy nadie la conoce. Mucho menos a su autor.

OTRAS OBRAS

A las mencionadas (habría que agregar "Con Soritina", serie de artículos, comentarios y relatos, y "La casa vieja", novela póstuma, inconclusa, de la que el finco Lautaro García escribió: "...Jenaro Prieto emprende el viaje de retorno de la mayoría de los escritores al país de la infancia. A cierta altura de la vida, el escritor visita la cábana y ve que tiene 'algo' que contar. Está cansado; pasó la hora de las imaginaciones, de inventar conflictos y crear personajes. Ahora quiere él ser el personaje".

No concretó su deseo, se fue antes. Pero no dejó "El Socio", obra señera de su don creador.

Jenaro Prieto Letelier [artículo] Julio Ramírez Fernández.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez Fernández, Julio, 1911-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jenaro Prieto Letelier [artículo] Julio Ramírez Fernández.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile